

EL EVANGELISTA

Órgano de la Verdad Evangélica en las Repúblicas del Plata

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.^a TIMOTEO IV, 2 y 5.

Director: - Tomás B. Wood.

Redactor: - Juan Robles.

SUMARIO.—No desmayemos.—¡Es dar coces contra el aguijon!—Los idólatras del siglo XIX.—Atiéndalo el Obispo.—Beneficencia.—Enseñanza clerical.—Influencia de la religion.—Italia.—La victoria de la inmortalidad.—El nombre de Jesús (Himno).—Una ojeada al catolicismo romano.—Noticias.—Estudios Bíblicos.

No desmayemos.

Los que luchamos por el triunfo de la verdad y de la justicia; los que diariamente nos vemos calumniados por pretender hacer tremolar el estandarte del Cristo, no debemos desfallecer y perder la esperanza porque veamos al bando sedicioso del ultramontanismo ganar aparentemente algun terreno.

Si tenemos fé en la doctrina que profesamos, no debemos flaquear en la lucha, aunque veamos al enemigo triunfante en toda la línea, porque sabemos que si Dios está con nosotros, no hay nadie que pueda contra nosotros, y por más que se conjuren todos los elementos en contra, á la corta ó á la larga el *verdadero triunfo* estará de nuestra parte.

Poco debe importarnos que el indiferentismo producido por las falsedades del romanismo se ierga y con aire desdeñoso quiera arrojar á un lado la religion como un bajaje inútil; ó que el ultramontanismo halagando á espíritus ambiciosos logre ocupar algunos puestos más ó menos importantes en el campo de la política y ejerza desde allí su influencia en la cosa pública. Eso no debe acobardarnos. El ultramontanismo no puede subsistir ya ni imponerse á los pueblos porque su decadencia es cada vez más notoria.

Comparad el poder que en otrora ejerció el romanismo, aquel poder que lo llevó á proclamar sacrílegamente *infallible* al Papa, haciendo

que los reyes y emperadores le obedeciesen, con el que hoy tiene, y vereis que de siglo en siglo, de año en año, el romanismo ha ido perdiendo influencia en todos los terrenos, tanto en el político como en el religioso.

La historia nos señala con hechos incontestables que el romanismo va cada día marchando hacia su completa desaparicion, en cumplimiento de una de las innumerables profecías de la Biblia.

Si hoy parece que gana terreno porque se reúne en Congreso, y tratan de echar su cuarto á espadas en la política y los gobiernos para conmemorar á los próceres de la independencia americana y perpetuar su memoria, piden sin necesidad el auxilio de la Iglesia, es nada más que el último estremecimiento de un cuerpo agonizante que lucha por la existencia.

No haya cuidado.

Dios no miente: El ha señalado un límite al romanismo, y de allí no pasará, por más esfuerzos que haga y por más ardides que emplee.

La hora de su aniquilamiento está cercana: trabajemos por su extension del Evangelio de Cristo, sin preocuparnos si adelanta ó nó el papismo, y nuestra será la victoria, porque Dios está con nosotros.

¡Es dar coces contra el aguijon!

¡Tan notables son los progresos que hacen las doctrinas cristianas en la ciudad de Buenos Aires, á pesar de las disposiciones del *augusto* congreso *Católico*, que los papistas empiezan á alarmarse y á tratar de contrarestar ó impedir ese gran movimiento. Uno de los medios, y

este siempre lo emplean, es el sofisma y la calumnia.

Otro es recordar á los *fieles* que no pueden asistir á los cultos religiosos que tienen lugar en los templos cristianos, sin incurrir en la excomunión mayor, de las reservadas al Santo Padre entre las *especialísimas*. El texto de esta excomunión es bien conocido por los lectores. Su *Santidad*, con una blasfemia sólo igualada por la del mismo Satanás, pretende, invocando el nombre de la Santísima Trinidad y de los Santos Apóstoles, y la innumerable lista de los Santos fabricados por él, maldecirlo á uno en todo el cuerpo, especificando cada una de sus diferentes partes; en sus actos todos, y en todas las posturas; nombrando algunas que sublevar el espíritu y hiere el pudor.

Mas no contento con esto, lo manda de cabeza al infierno. Pero estas armas que en épocas más *felices* hacían temblar á los monarcas más poderosos, hoy han perdido su mérito y la gente sensata se ríe de la ira impotente de un miserable mortal que en su locura se ha creído vicario de quien está en todas partes y por consiguiente no tiene necesidad de apoderado. Sí, cara *Voz de la Iglesia*, esas vuestras amenazas sólo afectarán á sus pobres almas que en mala hora han tenido la desdicha de caer bajo la enervadora influencia de la nefanda y apóstata secta cuyos intereses tratais de defender, no pueden afectar á quien con conciencia de lo que es y de los derechos que Dios le ha dado, quiera examinar por sí, las diferencias que existen entre vuestro paganismo y la religión cristiana.

Las maniobras é insípidas ceremonias que practica vuestra secta, copiadas del antiguo paganismo de la ciudad cuyo nombre llevais, no puede satisfacer las aspiraciones del alma y llenar el inmenso vacío que en ella existe, cuando aún no ha hallado en Su Creador, fuente de vida y dicha, la paz que anhela y que es el objeto de su existencia. Las eternas doctrinas del Evangelio señalan el camino de la salvación, pues penetran como espada de dos filos en el alma, haciéndole ver la fealdad del pecado, y la locura de persistir en su práctica, así como la *negra ingratitud* de ofender á un Dios que nos amó hasta el punto de entregar á su bien amado Hijo á la muerte cruenta de la Cruz.

La simple, si bien conmovedora historia de la Cruz, vá siempre acompañada del poder de Dios; humilla al espíritu soberbio, detiene al insensato pecador, despierta al indiferente y los trae humillados y buscando perdón y paz á los pies de Cristo Jesús.

Y una vez que el alma ha hallado aquello que en valde buscó en los placeres del mundo y en vuestras huecas ceremonias y falsos dogmas, el amor de Cristo constriñe á proclamar la grata nueva que en ella ha obrado tan sorprendente y milagroso cambio.

Inútil es tratar de impedirle que cuente á sus semejantes le que Jesús ha hecho por él: el mundo podrá oponerse á él, mas no por eso dejará de declararlo.—Si los instruidos tratan de enredarle en sofismas, él contestará como el

ciego á quien curó el Salvador, «yo no tengo razones con que contestar á Vd. Pero esto sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo». Y cuando consideramos que existen hoy en Buenos Aires por centenares los que han sentido con más ó ménos fuerza esta santa influencia del Evangelio, podemos imaginarnos lo inútiles y aún contraproducentes que son todas las medidas de los papistas para impedir que se extiendan las doctrinas cristianas y que las masas sean atraídas á Jesús.

Tan descabelladas son todas sus medidas á este respecto, como descabellado sería tratar de detener las turbulentas aguas del magestuoso Plata en su carrera hácia el Océano.

¡Consuélate, pura *Voz*! Gózate recordando la grandeza fenecida de tu secta: cuando Montfort y Don Domingo, á quien por irrisión llamais santo, degollaban á pueblos indefensos. ó la época *felicitísima* de Torquemada, en que se presenciaban esos *autos de fe* que embriagaban de gozo á vuestros sectarios y sobre las cuales caía la bendición del hombre del Pecado á quien obedecéis como vuestro Dios!

Desde 610, en que el soberbio Bonifacio III desobedeciendo á su amo, se levantó sobre sus hermanos hasta 1870, en que Pío IX cometió la blasfemia de llamarse *infallible*, Dios ha permitido la preponderancia de vuestra secta. ¡En el futuro no soñéis, él no os pertenece! ¡El futuro es de la Iglesia Evangélica!

Ella cuidará de quitar el baldon que por culpa de vuestra secta descansa aún hoy sobre la santa religión de Jesús, y levantará en alto la luz salvadora del Evangelio de Jesús, hasta que no haya nación, ni pueblo, ni tribu á quien no alumbre, para que ni sirva á la humanidad de faro que señale el derrotero de la salvación y los peligros que oculta el borrascoso mar de la vida.

N.

Los idólatras del siglo XIX.

No otro nombre puede dársele á los papistas. En uno de los templos de esta capital se ha celebrado una de las semanas anteriores una función en honor no sabemos de que Virgen, y nos hemos convencido cada vez más de que la religión papista todo respira paganismo é idolatría pura.

El predicador de ocasión que subió al púlpito para hacer el panegírico de aquella víctima de Diocleciano, no hizo más que insultar á aquella pobre doncella y blasfemar de Dios y de Cristo.

Buscando flores y figuras poéticas (qué figuras y qué flores!) malgastó todo su tiempo, no consiguiendo decir absolutamente nada edificante.

Una sola cosa hizo: despojar á Cristo de todos sus atributos para colgárselos á la Virgen.

No tuvo empacho en declarar que *ella era la reina del cielo* que había descendido para salvar á los perdidos, etc.

Esto no es sólo injuriar á esa señora, sino que es un robo que se le hace á las glorias del Cristo.

Jesús, según la Escritura, es el único que descendió del cielo, que abandonó el trono celestial y la compañía del PADRE para venir á la tierra á redimirnos; padeció, fué muerto en la cruz ignominiosamente por nosotros, y el único que tiene derecho sobre nuestras almas, pues las ha comprado con el precio de su sangre.

¿Por qué, pues, se quiere echar á un lado á Cristo y suplantarlo por una mujer que por nuestra redención nada ha hecho?—¿Por qué se quiere empujar á la humanidad hácia la idolatría, haciéndola adorar otros seres y poniéndolos como mediadores, cuando en la palabra de Dios está prohibido terminante la adoración sino sólo á Dios, y se declara rotundamente que el único Mediador (*único*) es Cristo?

¡Ah! es porque la iglesia papista, habiendo falseado los principios del cristianismo, y conociendo la debilidad del corazón humano, para mejor explotarlo, hiere sus sentidos con representación visibles erigiendo santas y santos para su veneración y adoración.

Los paganos procedían del mismo modo.

Hoy hay santos y santas á todos los gustos, pero las más honradas son las santas y vírgenes.

Cristo sólo no era suficiente para llenar los cofres de los ambiciosos; además Él no exigió de los que le amaban, sino el corazón: estos otros exigen dinero.

Por eso el panegirista de Filomena se dirigió á las mujeres y con su *autorizada palabra* les declaró que ella era su *único guía*, su *único protector*, y la *única que podría llevarlos á seguro puerto*. Que las que querían inocencia, ocurriesen á ella; las que virtud, modestia, valor, fe, etc., á ella imitasen.

Esta es una usurpación de todos los atributos de Cristo que sólo la iglesia papal se permite hacer, porque es idólatra.

La condenación de esas invocaciones se encuentran á cada paso en los Evangelios.

«No te harás imagen ni semejanza alguna... ni te inclinarás á ella, dice el Exodo: Jesús es el único por el cual podemos ser salvos. Él es la

puerta. Nadie vá al Padre sino por Él. Él se entregó por nosotros y nadie más.

Aténdalo el Sr. Obispo.

Es hasta cierto punto incomprensible la conducta que observa el Sr. Obispo de Montevideo con el Sr. M. A. Balverde que semanalmente lo obsequia con alguna epístola en alguno de los diarios de la capital.

Aunque no fuera más que por un deber de cortesía, el Sr. Obispo debería decir cuatro palabras, ya para quitar la mala impresión que esas epístolas puedan dejar en el ánimo de algún católico-romano ó ya para hacer callar al que tanto lo molesta, poniendo en claro la verdad.

El Sr. Obispo al hacerse, como se hace, el sordo, da mucho que pensar y hasta induce á creer que es verdad todo lo que se dice.

En su última epístola, tratando del Obispo del Paraná que ha dado todos los informes y datos pedidos por el Ministro de Culto é Instrucción Pública de Buenos Aires, dando así una prueba de sometimiento á la autoridad, le dice que imite su ejemplo, exhortándole á que no deje pasar en silencio y más adelante agrega:

«Su Señoría no ignora que se publicaron las observaciones que Monseñor Estrázulas hizo en las Cámaras, denunciando abusos y que se quería hacer de los empleos de la iglesia una comandita para enriquecer la familia episcopal, y no es ménos grave la violación de la ley canónica que la prensa denunció, que el cura Isasa de la villa de la Unión no podía acumular las funciones de cura y de Juez de 1ª instancia en la curia, y sobre todo esto, S. S. I., ha guardado profundo silencio, sin dar la menor explicación que justifique su proceder como obispo que tiene la conciencia de llenar sus deberes de obispo cristiano, y hombre probo.—Aunque S. S. está en su derecho al mirar con desprecio las observaciones de mi insignificante persona, no procedería bien en mirar con desprecio el consejo de San Pablo que ha recordado el obispo del Paraná, y lo que es más, que ha puesto en práctica, justificándose de observaciones ménos graves que las que se han indicado á Su Señoría Ilustrísima, sobre la administración de la iglesia oficial rentada por el Estado.»

Nosotros creemos que el obispo de Montevideo podría librarse de esta pesadilla contestando algo, aunque más no fuera dando el texto de San Agustín sobre la infalibilidad del Papa.

Beneficencia.

El periódico de Trinidad, *El Poronguero*, inserta en su número del 10 el estado siguiente de las entradas y salidas de la Sociedad de Señoras de Beneficencia de aquella localidad.

Conviene hacer notar que esa humanitaria asociación fué instituida por el Pastor Tallon y que desde su fundación ha trabajado con ahínco por cumplir su misión, aliviando á los necesitados y llevando el consuelo al hogar del enfermo y desvalido, sin indagar sus creencias ni opiniones políticas.

SOCIEDAD DE SEÑORAS DE BENEFICENCIA.**Movimiento y estado del tesoro:****Entradas**

Existencia en su fundación en Noviembre 16 de de 1883.	\$ 118.00
Por mensualidades entre socias y cooperadoras.	» 90 78
Total	\$ 208.78

Salidas

Invertido en socorrer 40 pobres	\$ 98.42
Gastos de Botica	» 14.00
	\$ 112.42

Saldo en caja. » 96.36

Asistencia médica diaria : 5 enfermos.

La Secretaria.

Trinidad, Agosto 31 de 1884.

La caridad es una de las joyas más preciosas que debe adornar la vida del cristiano sobre la tierra; y las señoras de Beneficencia de Trinidad y todos los cooperadores en esa santa obra deben estar llenos de satisfacción por poder cumplir con la voluntad de Cristo del modo que lo hacen.

Nuestros parabienes á la Sociedad por su espíritu de amor y caridad.

Enseñanza clerical.

COMBATIENDO no sólo la separación de la Iglesia y del Estado, como si la Iglesia romana fuese la religión cristiana misma, sino también la ley de la escuela común sancionada en el Congreso, presentó el Dr. Achával Rodríguez á los que están en el Gobierno como «enemigos que oprimen al magisterio, persiguen el clero, proclaman el matrimonio civil y atacan la Iglesia; por ese camino la revolución va derecho á la separación de la Iglesia y del Estado.»

Después de ese defensor de la teocracia anti-gua, que no es la de Israel sino del papado, disertó el delegado por Córdoba contra las escuelas laicas y en pro de las «cristianas», ó mejor dicho, clericales, pues que debe cortarse en dos, en Iglesia *decente* y en plebe ignorante la nación argentina como las del Oriente.

A propósito del colegio jesuítico de Santa Fé, dijo *La Prensa Católica*:

«El proyecto de la escuela laica sancionado por los *cofrades* (¿?) de Besson no se extiende sino á la Capital y á los territorios nacionales, y no á todo la República, como lo dá á entender nuestro torador de Papas y jesuitas.»

Así sería necesario organizar peregrinaciones, cruzadas laicas de niños como las del papa para exportar á los alumnos fuera de las Provincias reducidas á territorios de *Misiones* jesuíticas, convertidas en país conquistado por los frailes, en la Capital de la misma República, para beneficiar la ley de enseñanza laica, gratuita y obligatoria.

De la misma manera, según el proyecto de la Comisión de la Cámara de Diputados, deberán emigrar de Santa Fé, etc., para Buenos Aires y su territorio nacional los padres que soliciten la inscripción y la legitimación de sus hijos. Como San José trasladó á su esposa María en Betlehem, para que fuese empadronado Jesús, se trasladarán los colonos de Esperanza, San Carlos, etc.,—al lugar nacional, á la Santa Ciudad, como los Judíos para Jerusalem, los Mahometanos para la Meca, etc.—Fuera de la Iglesia, dicen los clericales, ninguna salvación. Fuera de la Capital, contestan nuestros legisladores, ninguna inscripción civil, y aún ninguna instrucción laica.

Hé aquí el procedimiento que debe salvar al Código de *Procedimientos* de las Provincias, ó más bien, los procedimientos de los jesuitas.

Si no se extiende á *toda la República* la ley de Registro civil como la de la enseñanza laica, está trastornado el Código Civil, rota la unidad nacional, suprimida la libertad civil. Vamos al territorio nacional del Gran Chaco más bien que á Roma.

Pablo Besson.

Influencia de la religión.

A mi llegada á los Estados-Unidos, lo primero que llamó mi atención fué el aspecto religioso del país. A medida que se prolongaba mi

permanencia, observaba yo las grandes consecuencias políticas que nacían de estos nuevos hechos.

Yo había visto en Europa el espíritu de religión y el espíritu de libertad caminar casi siempre en sentido contrario. En los Estados-Unidos los encontraba íntimamente unidos, reinando juntamente sobre el mismo suelo; y cada día que pasaba crecía mi deseo de conocer la causa de este fenómeno.

Para averiguarlo, pregunté á los jefes de todas las comuniones; busqué sobre todo la sociedad de los sacerdotes católicos. . . . Fui manifestando mi admiración y exponiendo mis dudas á cada uno de ellos y hallé que todos aquellos hombres atribuían principalmente á la *completa separación* de la Iglesia y del Estado el imperio pacífico que la religión ejerce en su país. No temo afirmar que no encontré un solo hombre, sacerdote ó seglar, que no estuviese de acuerdo en este particular.

Yo sé que hay épocas en que la religión puede añadir á *esta influencia* que *le es propia*, el poder artificial de las leyes y el apoyo de los poderes materiales que dirigen la sociedad. Se han visto religiones unidas á los gobiernos de la tierra, dominar al mismo tiempo las almas por medio del terror y de la fé, pero cuando una religión contrae semejante alianza, no temo decirlo, se conduce como podría conducirse un hombre, sacrificando el porvenir en vista del presente, y obteniendo una influencia inmerecida, expone su legítimo poder. . . . Aliándose á un poder político, la religión aumenta su fuerza sobre algunos pueblos (del Plata), y pierda la esperanza de reinar sobre todos. . . . la religión no podría dividir la fuerza material de los gobernantes, sin exponerse á parte de los odios que éstos ocasionan.

Uniéndose á las poderes políticos contraería, pues, solamente una alianza perjudicial. *La religión no necesita de su auxilio para vivir y sirviéndoles puede morir.*

Si los americanos que han entregado el mundo político á los ensayos de los novadores, no hubieran colocado su religión fuera de él, ¿qué sería de la religión en el flujo y reflujo de las opiniones humanas? En medio de la lucha de los partidos ¿quién la respetaría?

Los sacerdotes americanos han conocido esta verdad primero que todos los restantes, y arreglan á ella su conducta. Han visto que era necesario renunciar á la influencia religiosa para

adquirir un poder político y han preferido perder el apoyo del poder á participar de sus vicisitudes.

En Estados-Unidos es quizás la religión menos poderosa que lo ha sido en ciertas épocas y en ciertos pueblos, pero su influencia es más duradera; se ha reducido á sus propias fuerzas, que nadie podría arrebatarla y no obra más que en un *círculo único*, pero lo recorre todo entero y domina en él sin esfuerzo alguno.

(*La Democracia en América* por Alfredo de Tocqueville.)

Italia.

LA cuestión de la observancia del domingo, empieza á posesionarse de la opinión pública en Italia. El Rev. Sciarelli en su infatigable trabajo en favor del Domingo, ha conseguido hacer comprender á las Sociedades de Socorros Mútuos, que está en el interés de la caja social promover entre sus socios la observancia del reposo dominical, siendo ahora más que nunca reconocido, que la no observancia de este precepto produce, tarde ó temprano, enfermedades especiales y una vejez prematura.

El mes pasado en el salón de la «Sociedad de Socorros Mútuos entre los dependientes y aprendices de Comercio de Nápoles», se efectuó una reunión, compuesta de representantes de otras varias sociedades. El Rev. Sciarelli fué presentado por el presidente á la Asamblea con frases de exquisita cortesía, y reconociendo el trabajo altamente provechoso que él lleva á cabo en beneficio de las clases obreras con respecto á la cuestión del reposo dominical. Se estableció tener una Asamblea todos los juéves y trabajar incesantemente en pro de la organización de un gran *meeting* popular.

Todos los diarios de Nápoles han anunciado con simpatía y palabras de encomio las reuniones de la sociedad.

El interesante folleto del doctor A. Haegler, *El reposo semanal bajo el aspecto higiénico*, traducido del francés al italiano por el Rev. Sciarelli, ya por él profusamente difundido entre las Sociedades obreras, ha producido estos magníficos resultados.

El periódico semanal *L'Operaio*, órgano de la «Confederación de las sociedades obreras de Socorros Mútuos», casi en todos los números publica importantísimos artículos sobre el reposo semanal.

Que la bendición de Dios descendiendo copiosa

sobre el trabajo de nuestros hermanos en Italia y que llegue cuanto antes el día en que el pueblo italiano guarde el día del SEÑOR con el recogimiento debido.

La victoria de la inmortalidad.

¡Cosa terrible es la muerte! La separación del alma del cuerpo es cruel y sentida. La distribución parcial y temporal del hombre, este ser compuesto de alma y cuerpo, es obra de la muerte. El cuerpo inanimado vuelve á su elemento primitivo de que fué compuesto, á la tierra y al barro. «Tú eres polvo y en polvo has de tornar.» Mientras el cuerpo yace en su aniquilamiento temporal, en el olvido y en la corrupción, la muerte canta victoria y se ufana de haber suplantado al hombre; pero cuando el sonido de la trompeta misteriosa, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, el alma va á unirse al cuerpo, el hombre resucitará lleno de esplendor y gloria—cuando el frágil y perecedero barro, trasformase en sede incorruptible é inmortal del espíritu glorioso que otrora lo animó y vivificó, entónces ha de entonarse el sublime cántico de la victoria: «Absorbida fué la muerte en la victoria. ¿Dónde está ¡oh! sepulcro tu victoria? ¿Dónde está ¡oh! muerte tu aguijón?»

Causa pasmo y asombro esta admirable mudanza. Y es un misterio que la inteligencia humana no puede sondear. Quedamos extasiados cuando consideramos el gran poder del Altísimo en crear las criaturas y á nosotros mismos de la nada; pero nuestro estupor aumenta cuando pensamos en la resurrección, en esta reunión misteriosa del alma con el cuerpo. Despues de millares de años, el cuerpo que en la vida fué compañero íntimo del alma, de nuevo surgirá, cual Fénix de sus cenizas, para ligarse con su antigua compañera y de ella jamás volver á separarse. Por que nada puede causar esta separación sinó la muerte, y el cuerpo que resucite glorioso será incorruptible é inmortal y por tanto no estará sujeto á muerte. Sólo Dios, que es grande, admirable y poderoso en sus obras, puede hacer esta maravilla.

Y en esto consiste la insigne victoria de la inmortalidad ó incorrupcion destruyendo la muerte y la corrupción. La victoria y el triunfo de la muerte son consecuencias del pecado, pero el cuerpo que resucitará glorioso estará exento de toda y cualquier mancha, y libre de

pecado. Lo que fué una vez vencido, será ahora el vencedor, el subyugado tornárase en conquistador.

Y á quién debemos atribuir esta victoria? Quién es la causa y origen del bien? Nos lo dice el Apóstol: «Gracias á Dios que nos dió la victoria por NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO.» Es la gracia, la virtud, los merecimientos infinitos, la pasión y muerte de NUESTRO DIVINO REDENTOR que nos trajo tan brillante victoria. Triunfamos de la muerte porque CRISTO murió y resucitó glorioso, pagando la plena satisfacción de nuestras trasgresiones.

Triunfamos de la muerte porque CRISTO con su muerte conquistó el pecado, causa de la muerte.

En vista de tamaña dicha que nos está reservada para el futuro, y tan grande recompensa, cúmplenos estar firmes y constantes. Firmes en la fe y esperanza, constantes en el amor, adelantándonos siempre en el camino de la virtud, creciendo siempre en la santidad de la vida y costumbres, «sabiendo que nuestro trabajo no es vano en el SEÑOR.»

El nombre de Jesús.

HIMNO

HAY un nombre sagrado, —Jesús
El camino veraz, la verdad,
Que nos lleva á vida y luz,
Y los goces del cielo nos da.

A tu nombre, Jesús
Cantaremos eterno loor,

A tu nombre, Jesús,
Cantaremos eterno loor!

Confiamos á Ti, oh Jesús!
Nuestras almas y felicidad;
Rescatadas por Ti en la cruz
Do moriste por nuestra maldad.

Con tu nombre sagrado, Jesús,
Triunfando del mundo, aquí
En miradas eternas de luz,
Viviremos contigo allí.

Guillermo Tullon.

Música del himno 89.

Una ojeada al catolicismo romano (Continuacion.)

El cardenal Mazarino dejó á sus herederos más de 120 millones de francos. ¿Porqué estos sacerdotes celibatarios que desprecian la familia

aman tanto el dinero? El poder y el dinero, hé aquí dos de sus ídolos.

En 1774, el obispo de Strasbourg tenía 500 mil francos de renta, y sacaba á más de las abadías 400 mil. Tenía para su servicio nada ménos que 180 caballos y catorce mayordomos. ¡Y el pobre hombre, habia renunciado al mundo, á sus pompas y vanidades para hacer una ruda penitencia!

El cardenal Carlos de Lorena arzobispo de Reims, tenía una renta de 300 mil escudos, lo que haría hoy muchos millones. Y tenían todas estas riquezas, para expiar sus pecados con sus privaciones.

El arzobispo de Cambrai no reunía más de 200 mil francos por año, cifra oficial, pero probablemente la mitad más por los pequeños negocios. En aquella época, en el Cambresis, el clero poseía 1.400 arados sobre 1.700. No quedaba para todos los laicos sinó 300. El pobre pueblo, mantenido con pan de avena ó muriéndose de hambre; no hacían penitencia, los que la hacían eran los sacerdotes, hartos de numerosos manjares delicados. Este clero ambicioso tenía también la facultad de comprar dispensas para comer carne durante la cuaresma.

El abad Fécamp gastaba para él sólo 120 mil francos por año, y el de San German 300 mil. ¡Pobres gentes; en verdad, ellos también habían renunciado al mundo y á sus placeres, para dar á los laicos el ejemplo de las austeras virtudes del convento!

En 1870, se calculaba en 80 millones la renta anual del pobrecito Pio IX. El palacio papal, tiene 20 patios, 208 escaleras, trece mil habitaciones. Su Santidad tiene centenares de sirvientes. Esto no impide para decir que dormía sobre la húmeda paja de un calabozo. Así es sin duda como imitaba á CRISTO, que despues de haber nacido en un establo, no tenía lugar donde reposar su cabeza.

El secretario de Pio IX, el cardenal Antonelli, dejó al morir una fortuna de 80 millones, porque todos se parecen, estos celibatarios que no tienen vergüenza de amontonar colosales fortunas, por medio de una religion que no es, dicen, sino de penitencia, mortificación y renuncia del mundo. Ved ciertamente lindos modelos que imitar, pero imitar solamente las personas ambiciosas y avaras que no desean llegar á papas ó por lo menos ó cardenales, sino para reunir un peculio de 80 millones.

En cuanto á la Iglesia, siempre ha cerrado los

ojos sobre los estravíos de los sacerdotes, no siendo rigurosos, sinó contra los que no profesan sus impías tradiciones y sólo tienen por guía la Palabra de Dios.

¿Necesitaré decir, que es la salvación por las obras meritorias, lo que ha sido en las manos del clero, el instrumento de que se han servido para amontonar tan inmensas riquezas? ¿Qué no se dará por el perdón de sus pecados y por librarse del infierno y del purgatorio? El clero habilísimo, tiene siempre á sus partidarios sometidos por el terror del castigo y de una expiación ilimitada. Dicen siempre: dad, dad, que jamás dareis demasiado, aún cuando dicáis la fortuna de Rothschild. De este modo el confesor tortura á los moribundos que pueden dar hoy para salvarse, quizá más que, muertos, pudieran hacer los que les sobreviven por su rescate. San Pablo condena á esas gentes que perverten familias enteras enseñando por un tráfico vergonzoso lo que no deben enseñar. Y Jesu CRISTO condena también á esos sacerdotes que bajo pretexto de largas oraciones devoran las casas de las viudas (1).

Negociar con las cosas santas, es una simonía y un crimen, tanto para el que los vende como para el que los compra. Este comercio religioso humilla á los pobres hasta despues de su muerte.

Las Santas Escrituras, el ejemplo de CRISTO y de los Apóstoles condenan la ambición clerical. ¿Se comprende fácilmente, porqué los sacerdotes han inventado tradiciones que coloca más alto que el libro divino, libro que ha llegado á ser para ellos un libro peligroso?

(Se continuará)

J. R.

NOTICIAS

Agradecemos.—Hemos recido del Sr. Giuseppe Cioffe una medalla conmemorativa de la fundación del Hospital Italiano que tuvo lugar el 21 del presente.

Agradecemos el obsequio.

Tómese nota.—El ministro de Fomento de Italia ha nombrado al Sr. Rafael Mariano, ántes cura católico-romano y convertido al Protestantismo, catedrático de historia eclesiástica en la Universidad de Nápoles.

Esto se hace en Italia.

(1) Tito i, 11; Mat. XXIII. 11.

Comerciantes ante todo.--En Dénia (España) ha causado indignacion la conducta del cura regente de aquella parroquia, que al demolerse un panteon en la misma encontró un cadáver en estado de momia, y guiado por cierto mercantilismo en vez del respeto debido á los cadáveres, resolvió exponer al público la momia, á 10 centésimos la entrada. El hecho causó en la ciudad grave escándalo, en el cual es posible que haya tenido que intervenir la autoridad.

Oporto.--El 24 de Junio ppdo. tuvo lugar en Oporto la fiesta campestre anual de las Escuelas diarias y dominicales.

El número de alumnos ascendió á 170; realizándose todo en la mejor armonia.

Oracion hermosa.--Tal es la que nos hace conocer un colega español, referente á los pescadores de Bretaña (Francia). Cuando se hacen á la mar, recitan esta sencilla oracion: *¡Guárdame, oh Dios, porque mi bote es muy pequeño, y tu Océano es inmenso!*

Almas, que en el frágil barquichuelo del cuerpo os haceis dia por dia al proceloso mar de la vida: haced vuestra la oracion de los marineros bretones.

Buena respuesta.--Sante-Beuve comia un dia en compañía del padre Lacordaire. Cayendo la conversacion sobre la religion, dijo Saint-Beuve:

—Yo no comprendo vuestra doctrina de la «revelacion;» yo tengo como regla no creer en lo que no comprendo.

—Perdon, replicó Lacordaire. Vos no comprendéis porqué el fuego endurece los huevos y derrite la manteca; mas sin duda creéis en la tortilla.

Saint-Beuve desde entónces trató al padre Lacordaire con la mayor deferencia y siempre hablaba de él con el mayor respeto.

Como perros hambrientos.--En las provincias gallegas, cuando el Obispo tiene 60 ó 100 curatos vacantes llama á concurso y como es consiguiente acuden doscientos ó trescientos; pero como la pitanza no llega para todos, al que le toca un buen curato lo vende por medios directos ó indirectos: esto es un comercio y una simonia. Así sucede que cuando un cura vá á regentar una parroquia, entra como perro hambriento empeñado hasta los ojos, ávido de dinero, ambicioso, y pone todos los medios y se vale de todas las estratajemas para sacar plata de sus feligreses para sacarse de encima las

deudas y luego que se vé libre de ellas sigue explotando para llenar la bolsa.

Así es que un cura en las provincias de España es siempre una plaga continua.

Remedio contra el cólera.--Es doloroso ver, en oposicion á la vigilancia y cuidado de los gobiernos por la salud pública, cómo la ligereza insana de los clericales añade siempre nuevos peligros á aquellos ya existentes.

Como si no bastasen las fiestas de los innumerables santos, patronas y vírgenes, se preparan en Italia fiestas especiales y solemnes en honor de San Cárlos Borromeo.

Sí, San Cárlos sólo puede destruir el microbio! Y decir que este aumento de bacanales frailescas es una importacion de la *capital moral*, esto es Milan.

Un ateo confundido.--En cierta reunion un jóven hacia alardes del ateismo, y procuraba ver si alguien se ponía de su lado y participaba de sus ideas. Aburrido por hallarse en unidad, algo despechado, dijo:

¿No habrá, pues, aquí sinó yo que no crea en Dios?

—Hay, sí, señor, contestó uno de los jóvenes que presente estaba: este perro y este gato, que tampoco creen, pero que tienen más juicio que Vd., porque no se vanaglorian de ello.

ESTUDIOS BIBLICOS

NÚMERO 39

Tema general:--La ofrenda voluntaria.
Leccion: --Exodo xxxv; 35-25.

1º. *La dádiva de trabajo:*--Ver. 25, 26; prov. xxxi, 19; Lucas viii, 2-3; Act. ix. 36; Filip. iv, 3.

2º. *La dádiva de haberes:*--Ver. 27, 2; 2º. Corint. viii, 5; Mat. x, 41-42.

3º. *La dádiva de labores:*--Ver. 30-35; Gén. xci, 38.

Texto áureo:--Cada uno como propuso en su corazon, así dé, no con tristeza ó por necesidad; porque Dios ama al dador alegre.

2º Corint. ix, 7.

LECTURAS DIARIAS

Lunes. Exodo xxxv, 25-35.

Martes. Gén. xxviii, 10-22.

Miércoles. 2ª. Sam. xxiv, 18-25.

Jués. 2ª. Crón. xxiv, 4-14.

Viérnes. Luc. xix, 1-10.

Sábado. Mar. xii, 28-44.

Domingo. 2ª. Corint viii, 1-12.

Doctrina:--La ofrenda aceptable.

ADMINISTRACION: FLORIDA 238.